

**Juan Carlos Gené:**

# GA 80 y Corso Teatro se unen en torno a Lorca

*Se trata de la obra "Cuerpo presente entre los naranjos y la hierbabuena", escrita y dirigida por Juan Carlos Gené, que estrenan mañana en el Espacio 80*

**LUNA BENITEZ**



puesta en escena consiste en materializar lo que es fantasma literario y el director debe orientar al actor para que haga propio ese texto y lo haga vivir.

—¿Cómo se refleja este planteamiento en "Cuerpo presente"?

—Esta relación es difícil. En **Cuerpo presente** los actores estamos obligados a entrar y salir permanentemente de personajes y casi no hay

Se trata de la obra "Cuerpo presente entre los naranjos y la hierbabuena", escrita y dirigida por Juan Carlos Gené, que estrenan mañana en el Espacio 80

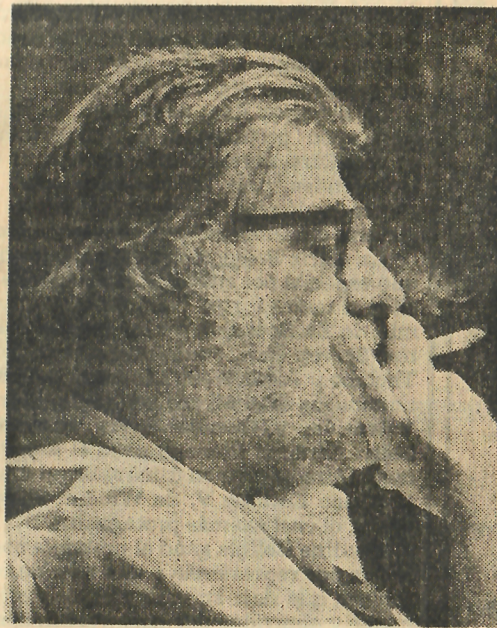
## LUNA BENITEZ

El teatro —ceremonia milenaria, lectura de la vida que la transforma y la interpreta, expresión del arte que encuentra en el texto; la actuación y la dirección, sus componentes esenciales— tiene en Juan Carlos Gené a un devoto y apasionado oficiante. Cuerpo presente que trabaja, según sus palabras, con sus propias obsesiones, algunas recurrentes, como la figura y la obra del dramaturgo y poeta español, Federico García Lorca.

La co-producción de la pieza, **Cuerpo presente entre los naranjos y la hierbabuena**, hizo posible el intercambio entre dos agrupaciones teatrales venezolanas que gozan de un merecido respeto y prestigio: Grupo Actoral 80 y Corso Teatro, las cuales subirán el telón este jueves 22, en el Espacio 80 de Parque Central, para mostrar un espectáculo inspirado en poemarios y obras teatrales del autor español, bajo la dramaturgia y dirección de Juan Carlos Gené.

—¿De qué modo —preguntamos al director del GA 80— se relacionan ambos grupos?

—Los integrantes de ambas agrupaciones compartimos una pasión por la obra de García Lorca. De modo que tres actores del GA 80 —Verónica Oddó, Héctor R. Manrique y yo— y una actriz de Corso Teatro —Verónica Artigas— unimos nuestras ideas, obsesiones y vivencias en torno a Lorca, con el propósito de crear un espectáculo inspirado en las obras *El maleficio de la mariposa*, *Amor de Don Perlimplín en Belisa en su jardín*, *Yerma*, *Bodas de Sangre*, *Así que pasen cinco años*, *Mariana Pineda*, *La Casa de Bernarda Alba* y *el Retablillo de D. Cristóbal*. Esta coincidencia ha sido bastante fluida, enfrentando los obstáculos propios del quehacer teatral con madurez y ponderación; y en escaso tiempo, tres meses, hemos logrado concebir y mostrar este trabajo, en una especie de creación colectiva, que he dirigido con la intención de lograr una forma, un estilo, un tiem-



Gené: con su grupo, el GA 80, y Corso Teatro, en torno a Lorca

po, un ritmo y un determinado grado de intensidad dramática.

—¿Cuál ha sido su actitud frente al hecho dramático?

—En los tiempos que corren —reflexiona Gené— el código literario de los espectáculos ha perdido prestigio; la desconfianza y el descrédito por las palabras conforman una crisis cultural de los tiempos contemporáneos, a la cual le atribuyo actitudes muy positivas, pero también peligros muy grandes. De esa crisis actual de la verbalidad, en la que se internaliza una desconfianza por las ideas y por la verbalidad que las expresa, intento rescatar elementos valiosos.

—¿Cómo?

—Hay ciertas cosas fundamentales para el destino del hombre que sólo se pueden expresar hablando. Yo sigo rindiéndole culto, con gran veneración, al texto teatral. Tengo un enorme respeto por el código literario del texto dramático y creo que una de las funciones esenciales del director es crear una relación viva entre el actor y el texto. Todo el arte de la

puesta en escena consiste en materializar lo que es fantasma literario y el director debe orientar al actor para que haga propio ese texto y lo haga vivir.

—¿Cómo se refleja este planteamiento en "Cuerpo presente"?

—Esta relación es difícil. En **Cuerpo presente** los actores estamos obligados a entrar y salir permanentemente de personajes y casi no hay tiempo para establecer una relación, una conducta con cualquiera de ellos. Yo le concedo mucho valor a esa suerte de ejercicio de estilo. Hay múltiples caracterizaciones; hay una división natural de roles. Ahora —se interroga Gené— ¿cuál es el grado en qué han sido logradas las propuestas y las acciones lorquianas? Esa respuesta sólo puede darla el espectador. Es más, yo diría que se trata de un espectáculo enigmático, que está hecho para ser sentido, para que el espectador experimente algo, para que no se resista y se deje llevar por un clima poético y dramático. Este espectáculo quiere llegar al sentimiento.

En **Cuerpo Presente** se combinan una serie de momentos lorquianos (surgidos de la confrontación de diversos textos) y momentos de acción teatral (creadas por el director de la pieza), que de algún modo están presentes en las obras de García Lorca. Esta relación es inevitable, según Gené, porque en el espectáculo está entretendida una historia que está contenida en el subtítulo de la pieza: *Sonata lorquiana en 10 movimientos*.

Esta historia se basa en el testimonio de Silvio D'Amico, amigo de García Lorca, quien al enterarse que el fusilamiento del poeta había sido un inexplicable error, trajo a colación un chiste que circulaba en Italia: un señor, cuya esposa le había sido infiel con un individuo que calzaba zapatos amarillos, al ver a alguien portando tal prenda, lo mata. Luego se percató de su error y de inmediato pide disculpas al moribundo, quien le dice: "No se preocupe señor. Es equivocándose como aprende uno". El espectáculo de GA 80 y Corso Teatro recrea esta situación, por demás cruel, en tiempos de música y danza. Durante el desarrollo de la pieza, se distinguen tres intermedios, suerte de arias operísticas, titulados: *Traición de los zapatos amarillos*, denuncia contra los zapatos amarillos y *venganza contra los zapatos amarillos*.

Caracas

Blanco Uribe: Funda